

La Santísima Trinidad, el Santo Uno que es Dios y parte de la Trilogía Santísima sean enviando un rayo de su luz divina a esta materia, sea allegándole así el conocimiento necesario para llevar a cabo la misión correspondiente, que a su vez sea penetrando en todas las mentes, las almas y conciencias que pretendan y se dignen escucharlo, porque es parte justamente del objetivo a lograr con la palabra, como el legado que mi Señor hace llegar a sus criaturas a través de un conducto idóneo para ello y que no puede ni debe ser considerado mas que como un canal de comunicación conque ese Padre se digna hacer llegar cuanto a su voluntad le corresponde y es ahora en estos tiempos borrascosos, llenos de turbulencia y desconcierto, que precisamente sois necesitando mayormente abreviar en la fuente de su sabiduría, conocer o reconocer lo que en muchas ocasiones se ha entregado, de lo aprendido en la forma requerida para que seáis capaces de asimilarlo, comprenderlo y sobre todo de participarlo, compartirlo, señalarlo como la norma de vida que os conduzca, como el ábrete Sésamo que decís de tantas situaciones en donde os envuelve esa confusión reinante, porque es precisamente allí en esos momentos álgidos, en esas situaciones, en que necesitáis aplicar de lo aprendido, de lo que tantas veces repetido pudiera parecer obvio el reiterarlo, pero sois dúctiles, fáciles de llevar y conduciros al vaivén de los vientos que os circunden, al vaivén de cuanto escucháis: por atractivo o porque satisface a vuestros instintos, a vuestras pasiones desmedidas, al desbocamiento que como un torrente os hace enardeceros en un instante y no pensáis ni meditáis cómo podéis enardecer a otros, sin deteneros a pensar que la cordura de la que tantas veces se os ha dicho que es factor sine qua non como debe ser en vuestra vida se pierde, se diluye en un momento y si eso ocurre en seres que como vosotros supuestamente estáis ya preparados, instruidos en el conocimiento que las leyes de Dios os han marcado, imaginad el efecto que ello causa en todos aquellos seres que no sólo desconocen o que ignoran porque no representa nada digno para ellos, lo que es conveniente hacer para llevar a cabo vuestra vida en un caudal de paz que a todos beneficie, no en un torrente de pasiones desbordadas en el que muchos otros caerían en el abismo; es así que una vez más se hace el llamado: no os desviéis de lo indicado por el Padre, no exacerbeis en otros la conducta que por mandato de Dios debe seguirse, cuando mi Padre dispone sea así, es porque ha previsto ya las consecuencias que puede ocasionar el desborde de vuestros malestares y tendencias.

ISMAEL

Anhelad siempre la paz y el alcanzarla requiere verla bajo de muchas formas, requiere sobre todo esa paciencia que como ya se ha dicho es acompañada de cordura, de la sensatez que no envenena sino que clarifica los ambientes, que hace reflexionar a las conciencias y de este mismo modo prepararse y estar alerta como para tender al progreso y a la no descomposición de los valores sino del llamado a la cordura y es ante todo así como se logra ir llevando las situaciones y las cosas hasta el nivel requerido de esperanza, hasta el punto en que con serenidad puede observarse y hacer recuento fiel de lo llevado, de lo establecido que en muchos casos es para el bien de otros aunque a vuestro malestar no lo parezca y es por ello también que es necesario que os enfoquéis antes que a los devaneos de la vida mundana y cotidiana a resolverlos a aliviar a otros, a tender el cobijo en vuestro pensamiento de cómo y cuando poder hacer llegar esa ayuda que imperiosamente necesitan y es así que transitaréis por el camino que corresponde verdaderamente a esa misión que lleváis de dar alivio y el consuelo a otros, porque recordad, nadie puede aliviar penas ajenas y sanar heridas tan abiertas inyectando desesperanza o el veneno que acabe por destruir lo único bueno que aun existe en algunos seres, como es la buena voluntad hacia los otros.

EFRAIN

Desmoldad y de una vez por todas cuanto existe en vuestro ser y en el sentir de cada uno y ello se refiere a que está visto que necesitáis una vez más anteponer a las múltiples circunstancias materiales ese análisis de introspección que cada uno requiere, necesita y en particular seres como vosotros que estáis avocados a seguir las enseñanzas de ese Padre, a atender de cuanto os demanda y necesita en un afán de que seáis los instruidos para poder llevar hacia los otros el mandato de Dios, esa enseñanza que proporciona bienestar y esa paz que no necesariamente se cobijsa en las cosas mundanas porque en ellas os digo, suele existir una equivocada interpretación cuando se pretende acatar ese mandato, pero a la primera ten-